

Catálogo de colza



La colza se redefine para afrontar un nuevo escenario

La investigación y su demostración en campos de ensayo ha puesto de relieve que son las compañías obtentoras quienes más tienen que decir en relación con el futuro de la colza.

El interior de la península cada vez se pinta más del amarillo intenso característico de este cultivo. El agricultor cobra conciencia de sus posibilidades agronómicas y de que se trata de una opción interesante tanto en secano como en regadío.

El panorama sería muy diferente sin el esfuerzo investigador de las empresas presentes en este catálogo, que van adecuando sus propuestas a cada suelo, a cada clima

La primera labor del agricultor va a consistir en conocer su suelo y escoger la semilla más adecuada

y a cada forma de trabajar. Son variedades que encaran los principales retos de la colza a lo largo de todo su ciclo: desde una mejor nascencia e implantación, con un desarrollo suficiente de la planta a la llegada del invierno, hasta la cosecha, con una dehiscencia reducida a la mínima expresión.

No se puede perder de vista que quien mejor conoce el cultivo, y quien mejor debe acompañarlo a lo largo del ciclo, es el propio agricultor.

Mucho ha aprendido sobre la colza en los últimos quince años. Pero también es cierto que su primera labor va a consistir en conocer su suelo y en tomar la mejor decisión a la hora de escoger la semilla. Cada cual tiene sus preferencias y sabe lo que debe pedir a la planta: un crecimiento y una floración adecuadas para conseguir lo que más importa. Más silicuas y más llenas, con el mayor contenido graso para garantizar la rentabilidad.

